

Santificación

Introducción

Santificar, Santificación, Santidad, Santo



VEN Y LIMPIA
TODO LO
QUE HAY
EN MI

“Seguid la paz con todos, y la santidad, sin la cual nadie verá al Señor”.

Hebreos 12:14

Hacer santo, purificar, poner aparte para Dios, consagrarle personas, objetos, días, ritual y sobre todo moral y espiritualidad. La santificación es la obra del Espíritu Santo en nosotros, para purificarnos, separarnos del mal y hacernos conforme a la imagen de Cristo y aceptos a Dios. De la misma manera que no podemos merecer nuestra salvación, tampoco podemos santificarnos mediante nuestros propios esfuerzos. Es Dios quien purifica nuestros propios corazones por la fe (Hch 15:9). Es Él que nos santifica (Ex 31:13; Lv 20:7-8). El Espíritu nos revela sobre todo la verdad capital de que

«somos santificados mediante la ofrenda del cuerpo de Jesucristo hecha una vez para siempre.» (He 10:10). Para santificarnos, el Espíritu Santo se sirve sobre todo de la Palabra de verdad, que Él inspira, y de la oración, que Él también nos inspira (Jn 17:17; 15:3; Efe 5:26; 1 Ti 4:5). El Espíritu Santo glorifica a Cristo, que nos ha sido hecho santificación (1 Co 1:30). Hemos sido santificados en Él, y Él se ha santificado por nosotros. (1 Co 1:2; Jn 17:19).

Nuestra santidad está estrechamente relacionada con la de Dios.

«Habéis, pues, de serme santos porque yo Jehová soy santo, y os he apartado de los pueblos para que seáis míos» (Lv 20:26)

La santidad de Dios es Su cualidad absoluta fundamental. Su pureza absoluta, inmaculada y manifiesta. Su Gloria deslumbrante y eterna.

«Santo, santo, santo, Jehová de los ejércitos; toda la tierra está llena de su gloria» (Is 6:3; 57:15). Esta santidad nos impulsa a la adoración:

«¡Exaltad a Jehová nuestro Dios, y postraos ante el estrado de sus pies; él es santo» (Sal 99:5; 103:1).

La santidad de Dios se manifiesta a la vez en Su justicia y en su amor. Su justicia lo obliga a castigar al pecador; pero es inseparable de Su amor, que desea salvar-

lo: «No ejecutaré el ardor de mi ira, ni volveré para destruir...Dios soy...el Santo...» (Os 11:9).

Una justicia sin amor no sería santa. La santidad de Dios, de la que depende la nuestra es así en realidad una combinación de una justicia de pureza absoluta



con un infinito amor. Eso nos lleva a constatar que la suprema manifestación de la santidad de Dios viene a ser la muerte expiatoria de Su Hijo.

En cuanto a la importancia de la santidad del creyente, es menester recordar que Cristo volverá «para ser glorificado en sus santos» (1 Ts 1:10)

Santidad de los cristianos

A. En su llamado

1. Elegidos a ser conforme a la imagen de su Hijo.

<<Porque a los que antes conoció, también los predeterminó para que fuesen hechos conforme a la imagen de Su Hijo, para que él sea el primogénito entre muchos hermanos.>> (Ro 8:29)

2. Llamados a santificación.<<Pues no nos ha llamado Dios a inmundicia sino a santificación.>> (1 Ts 4:7)

3. Creados en justicia y santidad de la verdad. <<...y vestíos del nuevo hombre, creado según Dios en la justicia santi-

dad de la verdad.>> (Ef 4:24)

4. Poseídos por el Espíritu Santo de Dios. <<¿No sabéis que sois templo de Dios, y que el Espíritu de Dios mora en vosotros? Si alguno destruyere el templo de Dios, Dios le destruirá a él, porque el templo de Dios, el cual sois vosotros, santo es.>> (1 Co 3:16-17)

B. En sus vidas:

1. Cuerpos para justicia. <<...ni tampoco presentéis vuestros miembros al pecado como instrumentos de iniquidad, sino presentaos vosotros mismos a Dios como vivos de entre los muertos, y vuestros miembros como instrumentos

de justicia. Hablo como humano, por vuestra humana debilidad; que así como para iniquidad presentasteis vuestros miembros para servir a la inmundicia y a la iniquidad, así ahora para santificación presentad vuestros miembros para servir a la justicia.> (Ro 6:13,19)

2. Manera de vivir en santidad. <<... sino, como aquel que os llamó es santo, sed también vosotros santos en toda vuestra manera de vivir;>> (1 P 1:15)

3. Fertilidad dando fruto. <<En esto es glorificado mi Padre, en que llevéis mucho fruto, y seáis así mis discípulos.>> (Jn 5:8)

Razones para ser santos:

1. Santidad de Dios. <... sino, como aquel que os llamó es santos sed también vosotros santos en toda vuestra manera de vivir; porque escrito está. Sed santos, porque yo soy santo.>> (1 P 1:15-16)

2. Misericordias de Dios. <<Así que, hermanos, os ruego por las misericordias de Dios, que presentéis vuestros cuerpos en sacrificio vivo santo, agradable a Dios, que es vuestro culto racional. No os conforméis a este siglo, sino

transformaos por medio de la renovación de vuestro entendimiento, para que comprobéis cuál sea la buena voluntad de Dios, agradable y perfecta.>> (Ro 12:1-2)

3. Amor de Cristo. <<Porque el amor de Cristo nos constriñe, pensando esto: que si uno murió por todos, luego todos murieron; y por todos murió, para que los que viven, ya no vivan para sí, sino para aquel que murió y resucitó por ellos.>> (2 Co 5:14, 15).

4. Fin del mundo. <<Puesto que todas estas cosas han de ser deshechas, ¿cómo no debéis vosotros andar en santa y piadosa manera de vivir?>> (2 P 3:11)

5. Herencia en el reino. <<Porque sabéis esto, que ningún fornicario, o inmundo, o avaro, que es idólatra, tiene herencia en el reino de Cristo y de Dios s.>> (Ef 5:5)

Medios que usa Dios para santificarnos

1. Palabra. <<Santificalos en tu verdad, tu Palabra es verdad.>> (Jn 17:17)

2. Reprobación. <<Y aquéllos, ciertamente por pocos días nos disciplinaban como a ellos les parecía, pero éste para lo que nos es provechoso, para que participemos de su santidad.>> (He 12:10)

3. Gracia. <<Porque la gracia de Dios se ha mani-

festado para salvación a todos los hombres, enseñándonos que, renunciando a la impiedad y a los deseos mundanos, vivamos en este siglo sobria, justa y piadosamente...>> (Tit 2:11,12)



Deberes del pueblo de Dios

1. Guardar la Palabra de Dios. <<Amados, por la gran solicitud que tenía de escribirnos acerca de nuestra común salvación, me ha sido necesario escribiros exhortándoos que contendáis ardientemente por la fe que ha sido una vez dada a los santos.>> (Judas 3)

2. Crecer espiritualmente. <<...a fin de perfeccionar a los santos para la obra del ministerio, para la edificación del cuerpo de Cristo...>> (Ef 4:12)

3. Evitar el mal. <<Pero fornicación y toda inmundicia. O avaricia, ni aun se nombre entre vosotros, como conviene a santos;...>> (Ef 5:3)

4. Juzgar a los cristianos. <<Osa alguno de vosotros, cuando tiene algo contra otro, ir a juicio delante de los injustos, y no delante de los santos? ¿O no sabéis que los santos han de juzgar al mundo? Y si el mundo ha de ser juzgado por vosotros, ¿sois indigno de juzgar cosas muy pequeñas?>> (1 Co 6:1, 2)

5. Orar por otros. <<...orando en todo tiempo con toda oración y súplica en el Espíritu, y velando en ello con toda perseverancia y súplica por todos los santos.>> (Ef 6:18).

6. Servirle a otros. <<Porque Dios no es injusto

para olvidar vuestra obra y el trabajo de amor que habéis mostrado hacia su nombre, habiendo servido a los santos y sirviéndoles aún.>> (He 6:10)



“Mas vosotros sois linaje escogido, real sacerdocio, nación santa, pueblo adquirido por Dios, para que anunciéis las virtudes de aquel que os llamó de las tinieblas a su luz admirable; vosotros que en otro tiempo no eráis pueblo, pero que ahora sois pueblo de Dios; que en otro tiempo no habíais alcanzado misericordia, pero ahora habéis alcanzado misericordia”.
1 P 2:9-10

Protección de Dios

1. No los olvida. <<Porque Jehová ama la rectitud, y no desampara a sus santos. Para siempre serán guardados, mas la descendencia de los impíos será destruida.>> (Sal 37:28)

2. Los reúne. <<Juntadme mis santos, los que hicieron conmigo pacto con sacrificio.> (Sal 50:5)

3. Los guarda. <<El guarda los pies de sus santos, mas los impíos perecen en tinieblas;

porque nadie será fuerte por su propia fuerza.>> (1 Sa 2:9)

4. Intercede por ellos. <<Mas el que escudriña los corazones sabe cuál es la intención del Espíritu, porque conforme a la voluntad de Dios intercede por los santos.>> (Ro 8:27)

5. Los glorifica. <<...cuando venga en aquel día para ser glorificado en sus santos y ser admirado en todos los que

creyeron (por cuanto nuestro testimonio ha sido creído entre vosotros).>> (2 Ts 1:10)

6. Los considera preciosos. <<Estimada es a los ojos de Jehová la muerte de sus santos.>> (Sal 116:15)

Conclusión

Los creyentes pudieran recibir una clara revelación de la santidad de Dios, y también el conocimiento de que Dios los llama a una separación mayor del pecado y del mundo para poder caminar más cerca de Dios (2 Co 6:16-18). Conscientes de eso, se presentan a Dios como sacrificios vivos y reciben del Espíritu Santo la gracia, la pureza, el poder y la victoria para llevar una vida santa que agrada a Dios. (Ro 6:19-22; 12:1-2)





**Iglesia Defensores de la Fe
Cristiana Bet-El**

Ministerio Evangelístico Musical, Palabra
de Reconciliación, Inc.
<http://www.palabradereconciliacion.com>

Sirviendo a Dios con
Alegría de Corazón.

Phone: 787-747-2061
787-216-2260

E-mail:
vazquezmillie@hotmail.com



Por eso: “El que es injusto, sea injusto todavía; y el que es inmundo, sea inmundo todavía; y el que es justo, practique la justicia todavía; y el es santo, santifíquese todavía”.

Apoc. 22:11

Mi interpretación

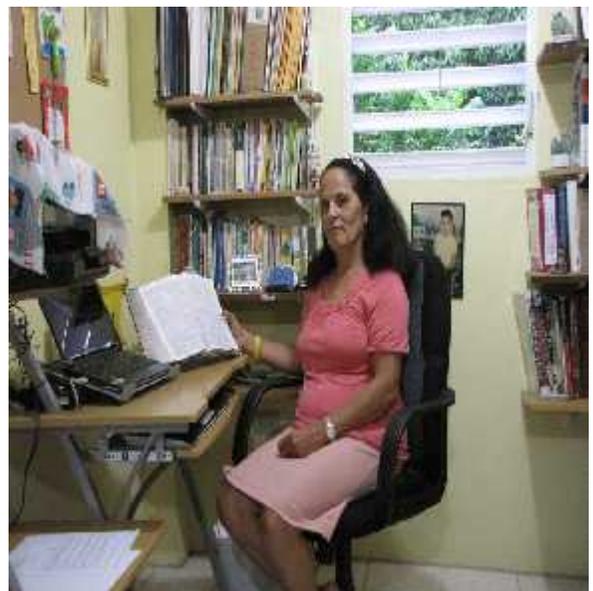
Cuando decidimos vivir en santidad para Dios, recibimos todas las bendiciones que Él tiene preparadas en el cielo para nosotros.



La venida de Cristo esta cerca, vive como si ese momento fuera ahora mismo.

Dios te bendiga

Millie Vázquez, tu hermana en Cristo



Desde Puerto Rico con
amor.